

CORRE VUELA

AÑO 1

SANTIAGO, ENERO 1º. DE 1908

7278 NÚM. 1



Van los Reyes Magos, con júbilo inmenso
llenos de cariño,
a ofrecer tributos de mirra y de incienso
al sagrado niño.

Pero uno ha faltado; porque lo han partido
casi medio a medio.
Anda en busca de oro y eso no se encuentra
ni para remedio.

PRECIO: 20 CENTAVOS.




CAFÉ

RIO DE JANEIRO

Importacion Directa
DE

CAFÉES

de las Haciendas de
SÃO PAULO (BRASIL)

Elaboracion segun los SISTEMAS MAS MODERNOS

Cafées crudos
Tostados, Molidos

Casilla 2392 Calle Ahumada número 135
Teléfono 412 **SANTIAGO Chile**



CURIOSA SEMEJANZA

AVENTURA EXTRAORDINARIA DE UNA JOVEN YANKE

ES curioso y sin duda alguna único un caso que acaba de ocurrir en Norte América y que ha mantenido los comentarios de todo Chicago durante una semana. Lo extraño del asunto, ha mantenido confusa y absorta a la justicia, ha dado un solemne mentis al instinto maternal y a la teoría de la voz de la sangre y ha ocupado la atención de los tribunales.

Todo por la rara identidad de una jóven. Sherlock Holmes, talvez se habria encontrado perplejo ante una situacion se-

jóven escandinavo de nombre Henry Hamerstrom.

Regresaba la jóven en un tranvia a su casa tranquilamente cuando de improvviso un jóven, a quien, dice miss Tillie, no habia visto en su vida, se precipitó hácia ella y, estrechándola cariñosamente entre sus brazos, exclamó:

—¡Esposa mia, mi querida esposa! Tanto tiempo perdida! ¿Por qué me abandonaste?

Es de suponer la sorpresa de la jóven



mejante y Ana Catalina Green, la escritora de cosas extrañas, no habria discurredo seguramente nada mas fantástico que este suceso de reciente actualidad en Windy City.

Mis Tillie Tolan es una modesta y hermosa niña de familia sueca, de veinte años de edad, llevados con especial gallardía y que vive con su madre en la Avenida de Potomac 463 en Chicago.

Está empleada como vendedora en la casa Mandel Hermanos y desde hace poco está comprometida en matrimonio con un

ante aquel arranque insólito; pero apenas pudo recobrase se desprendió del intruso con energía e hizo llamar a la policía a fin de castigar aquella irreverencia. El audaz jóven, a todo esto, persistió en su dicho e insistió en que él se encontraba en presencia de su legítima esposa y que por lo tanto la reclamaba como suya. Fué apresado incontinenti y conducido a un asilo de observacion a fin de examinarlo y saber si estaba o nó en su sano juicio.

En tanto Miss Tolan volvia a su casa y consternada, llorosa, contaba a su madre

lo ocurrido. La impresion fué dolorosa. Talvez una mujer de mas edad y de mayor esperiencia que Tillie, habria reido de aquella equivocacion, despues de la sorpresa; pero la jóven tomó el asunto por lo sério y resolvió definir la situacion ante la justicia. No deseaba aparecer ante ella como un embustera vulgar y queria probar, en consecuencia, la equivocacion del atrevido jóven.

No obstante, Miss Tolan, estimaba que el sujeto en cuestion, habia procedido engañado por una estraña identidad y era sincero en su error.

Ademas, tambien, el público podia engañarse, podia tambien incurrir en errores el tribunal y verse ella a su vez acusada de usurpacion de estado civil y de uso de un nombre que no le pertenecia. ¿Quién



sabe todavia si el jóven lograria conven- cer a la justicia.

Era una situacion dificil y a todo esto ¿qué diria Henry, su novio?

Abrumada por tales conjeturas pasó Miss Tolan una mala noche y fueron mui penosas las horas trascurridas ántes de su concurrencia ante los tribunales de pol- licia.

Cuando llegó el momento dedicado a la audiencia, Miss Tolan, acompañada de su madre y de su novio, se encontró frente a frente del hombre que tan malos ratos la hacia pasar. El asunto se presentaba mui espinoso. Su ofensor se llamaba John Klimoviz y no era loco. Hablaba séria- mente y ofrecia comprobar hasta la evi- dencia que él se habia casado con la llama- da Miss Tillie Tolan, en Grand Rapids, Estado de Michigan, hacia apénas un año. Exhibia un retrato de su esposa en traje de novia y, efectivamente, aquella fisono- mia era exactamente igual a la de Miss Tolan.

Pero esto no era todo. El jóven habia llevado a declarar a su suegra, a Mistres Zamales y a su cuñada. Mrs. Zamales, por su parte, juró que Tillie Tolan era su propia hija, indudablemente, y ademas la niña Zamales, llamó hermana a Tillie y madre e hija efusivamente la abrazaron,

diciéndole que si volvía al hogar y pro- metia ser buena en adelante, todo le seria perdonado.

Ante estas manifestaciones se produjo un incidente doloroso. La madre de Tillie se confundia horriblemente. Aquello no podia ser, a ella le constaba que no era posible y en medio de las réplicas agudas, llorando la pobre, lanzaba sobre el acu- sador y los testigos un torrente de improp- erios en lengua sueca. A su vez Henry Hammerstron se desquitaba diciéndole lin- dezas en el mismo idioma al atribulado Klimoviz.

Por su parte John y las violentas Za- males, que eran de Lituania replicaban en su lengua a los dicerios de la furiosa jente con palabras no ménos feroces e hirientes.

El juez, que solo entendia el ingles se encontró de este modo confundido y sin poder evitar esta estraña escena de pro- ceso. Seguramente hubiera deseado des- prenderse de aquel juicio raro entre tales partes. Miéntras tanto la cosa se iba en- crespando.

Tillie Tolan, desesperada, insistia en asegurar que ella era sencillamente Miss Tillie Tolan y no Mrs. Klimoviz y al punto ofrecia los siguientes testimonios escritos: su fé de bautismo como compro- bante de que ella habia nacido en Escan- naba, Michigan, en 1887 y habia sido bau- tizada en julio, su certificado de confirma- cion en Chicago, en mayo de 1901; una fotografia tomada el dia de su confirma- cion; otro certificado como que habia sido empleada de Stone Hillman, durante los últimos cinco años y todavia la declara- cion de varias personas que la conocian desde muchos años atras.

Pero Klimoviz observó que estas prue- bas no significaban nada y, como golpe de efecto, declaró que conocia una señal positiva, irrefutable, por medio de la cual se sabia si Tillie Tolan era o nó su esposa.

Su esposa tenia un lunar en la espalda. El por lo tanto apoyaba su situacion en ese lunar. El lunar debia decidirla.

Tillie se sometió inmediatamente y sin vacilaciones a la prueba y aceptando el tribunal el ofrecimiento de una jóven y acreditada periodista se llevó a cabo el exámen en apartada estancia. El perito afirmó en seguida que el lunar no existia!

—O ella miente, o un dermatólogo ha in- tervenido en el asunto—esclamó Klimo- vitz, al oír el informe del perito. Ahora es fácil hacer desaparecer el lunar. Ade- mas yo he vivido con mi esposa durante cuatro meses y creo que debo conocerla bien!

DEBILES, SANAD SIN DROGAS



La melancolía es una afección delicada para curar. Cuando alguien padece de reumatismo, dispepsia o cualquiera afección por el estílo, tiene la esperanza de encontrar alivio con algun medicamento.

Pero es diferente con los desesperados; por la menor cosa se atacan al cerebro, su condicion es la depresion mental y para curarla con provecho necesitamos crearle confianza y esperanza. Hace 30 años que he hecho un estudio científico de la debilidad en jeneral; he tratado las indiscreciones de la juventud, tales como el dolor de cintura, espinazo, varicocele, etc.

Tan pronto como obtuve mi título profesional, me concreté al estudio del sistema nervioso y encontré que habia ancho campo para dedicar mi atencion.

Al principio suministraba drogas, las mismas que se usan hoy dia; pero vi que fundadamente me equivocaba, pues solamente estimulan por el momento, haciendo el mismo efecto que las bebidas alcohólicas, como el oporto, whisky, etc., etc.

Convencido de que con estos tratamientos no mejoraban los enfermos, me dediqué al tratamiento eléctrico y luego me asombré de su maravilloso resultado. Desde entónces no he adoptado otro sistema para curar y fortalecer a la humanidad. No quiero cansar a los lectores demostrándoles los medios de que me valgo para obtener este gran aparato; me conformo con decirles que luego me convení que habia una gran necesidad de un aparato de esta naturaleza, que se pudiera usar varias horas sin causar molestia al paciente.

Gran tratamiento para los débiles, se usa en la noche durante el sueño; se desarrolla la corriente galvánica eléctrica, introduciéndose en nuestro cuerpo; tonifica los órganos que se encuentran debilitados y fortalece el sistema en jeneral.

Está probado que la corriente galvánica eléctrica cura radicalmente y no estimula solamente como lo hacen las drogas; ataca inmediatamente como un bálsamo divino el sistema nervioso, riñones, hígado, estómago, vejiga, glándulas, fortaleciéndolas con su benéfica acción. El aparato "HÉRCULEX" Eléctrico del doctor Sanden, es hoy dia conocido y usado hasta en el mas remoto rincón del globo terrestre.



Santiago, 28 de mayo de 1907.—Señor doctor Sanden. Presente.—Distinguido doctor: Me es sumamente grato comunicarle que con las aplicaciones que me he dado de su Cinturon Eléctrico Herculex he notado una mejoría sorprendente.

La debilidad jeneral que me atormentaba continuamente todo mi cuerpo desde hacia ya cerca de cuatro años, se ha cambiado en mucha agilidad y bienestar jeneral. Doi a usted las gracias por el interés que se toma por sus pacientes y me hago un deber recomendarle al público este infalible remedio por si usted desea publicar la presente. Quedando señor doctor muy agradecido por el bienestar que me ha procurado su buen acierto, soi de usted Atto. y S.S.—Horacio Barahona walton, Calle Matucana 934. En mi consultorio daré pruebas GRÁTIS a todos los que me soliciten.

LIBROS Venga e investigue personalmente. Si no puede venir, pida mis obras "Salud en la Naturaleza" y "Vigor" En ellas he explicado todo de mi sistema de la aplicación de la electricidad. Le mandaré a usted gratis en sobre cerrado y sin marca, si usted acompaña su dirección postal con este aviso. Mi "HÉRCULEX" no quema ni produce ampollas, está provisto de forros antisépticos, que evitan toda molestia.

GRATIS

TODAS LAS CONSULTAS SON GRATIS

Dr. T. SANDEN

Calle del Estado 223 esq. Agustinas, Santiago, Chile
Horas de consultas: 8 A.M. a 6.30 P.M. Domingos: de 9 A.M. a 12 M.

HUME & Co.

LIBRERIA INGLESA -- AHUMADA 357

PARA LAS VAGACIONES

Maletas y Maletines de Viaje, escojido surtido. Sillas de Montar para hombres y señoras y accesorios. Leche Larola, Leche de Pepinos, Facial Cream, Kalydor, para proteger la cútis contra las brisas del mar y los rayos del sol.

Casa HUE & FELLAY

Sucesores de M. Cariola

AHUMADA No. 98

Esquina Moneda

SANTIAGO, Casilla 1941

Teléfono Ingles núm. 1731

ESTA CASA ES RECOMENDADA Y PREFERIDA
FOR EL PÚBLICO, POR SER, LA QUE, EN
TODO TIEMPO, VENDE A

PRECIOS - MUI - MODERADOS

— POR TENER GASTOS REDUCIDOS —

VISITARLA Y CONVENCERSE

RECIBE CONSTANTEMENTE:

CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA, CUCHILLERIA, CUBIERTOS, PLAQUÉES, NAVAJAS, MÁQUINAS, ASENTADORES Y ARTÍCULOS PARA LA BARBA, PERFUMERIA, ARTÍCULOS DE FANTASIA, LINOLEUMS INCRUSTADOS, CORCHO, CORTINAS DE FELPA Y DE PUNTO, JÉNEROS Y FELPAS PARA MUEBLES, NECESARIES DE VIAJE, ANTEOJOS DE CAMPAÑA Y DE TEATRO, PAQUETERIA E INFINIDAD DE ARTÍCULOS A LA VISTA.

El juez, entre tanto, veía que se encontraba al frente de un pleito que habría hecho dudar al mismo Salomon.

—Vea,—dijo,—mi impresion es que la historia de Miss Tolan es verdadera; y al mismo tiempo creo que el jóven qué la reclama como su esposa y los que confirman sus aseveraciones, todos ellos están equivocados; pero equivocados de buena fé.

—Lo estraño, a mi juicio,—agregó—no es la creencia del jóven Klimoviz, del reclamante, sino la equivocacion de la suegra. Habría, sin duda, una prueba concluyente que consistia en un exámen facultativo de la jóven pero esto corresponde a otra autoridad. El asunto, ahora, deben resolverlo los tribunales civiles, si es que no se arregla entre ustedes mismos.

Al oír esto Klimoviz declaró que no era tanto su deseo de recuperar a su esposa, sino que todo lo hacia a fin de probar que no había incurrido en equivocacion.

—Yo deseo aclarar este negocio—dijo—y en seguida daré instrucciones a mi procurador a fin de que entable juicio de divorcio.

—¡Divorcio!—esclamó Miss Tolan.—¡Esto es lo último! ¿Qué contiene esto? ¡Una persona a quien jamas había visto me amenaza con juicio de divorcio, cuando únicamente estoi comprometida!... Esta es una tontería que se persiste en llevar adelante! No me importa nada que ese retrato se asemeje a mí; yo he dicho que me parezco a muchas mujeres. Pero hé aquí un punto en el cual me distingo de la jeneralidad y esto está en el tamaño de mis pies. En ese retrato de mujer que no conozco se alcanza a ver uno de los pies de ella y son realmente demasiado grandes. Yo deseo obtener uno de sus zapatos y probar que en él caben mis dos pies juntos. Esto esclareceria totalmente este embrollo.

Este inocente desafio fué publicado en seguida por los diarios y produjo la solu-

cion que por otro medio no se habría conseguido. Fué él la aparicion en escena de la verdadera Mrs. Klimoviz.

Parece que esta señora, por razones de su voluntad, abandonó a su marido y a sus padres, retirándose a vivir a un pueblo del Illinois, bajo nombre supuesto. Allí llegó a sus noticias lo ocurrido a Tillie Tolan en Chicago y malévolamente había guardado un silencio absoluto, dejando rodar los acontecimientos.

Pero aquel anuncio sobre el calzado la arrancó de su quicio. Nó, de ninguna manera podia ella quedar bajo la impresion de que sus pies eran una enormidad, precisamente cuando todo su orgullo estaba cifrado en la belleza de esas estrechidades.

No pudo soportar y lo que no consiguió la conciencia, lo obtuvo la vanidad.

Mrs. Klimoviz inmediatamente emprendió viaje a Chicago a confundir a la autora del desafio llevando la prueba de su identidad y un par de zapatos del número 32.

Y una vez al frente de Miss Tolan y de sus amigos, dijo:

—¡Hé aquí mis zapatos! ¿Creen ustedes que alguna mujer puede poner sus dos pies dentro de uno de ellos?

No había duda posible, los botines eran tan pequeños que solo pies monísimos como los de ella podían caber allí.

Se le dieron esplicaciones de buena gana, tanto mas cuanto que con esta incidencia concluía el asunto.

En seguida, mistres Klimoviz se presentó ante su esposo espresándole su agrado ante el divorcio, a fin de que no le ocurriera otro percance tan salado como el que acabamos de referir, dejándolo completamente angustiado ante el reconocimiento de su error.

Este resultado curioso nos revela como el tamaño de un pié de mujer es un asunto grave que puede producir muchas quisquillosidades femeninas, especialmente en Chicago.

A MI IDEAL

He leído, amada mía,
la leyenda
de unos amores mui tristes
que un gran poeta nos cuenta:

Un día el hado burlon
colocó en la misma senda
a dos seres que debían
ir juntos la vida entera;
ella soñando con él,
él delirando por ella;
y abortas y doloridas
aquellas almas gemelas

cruzáronse en el camino
sin un saludo siquiera....

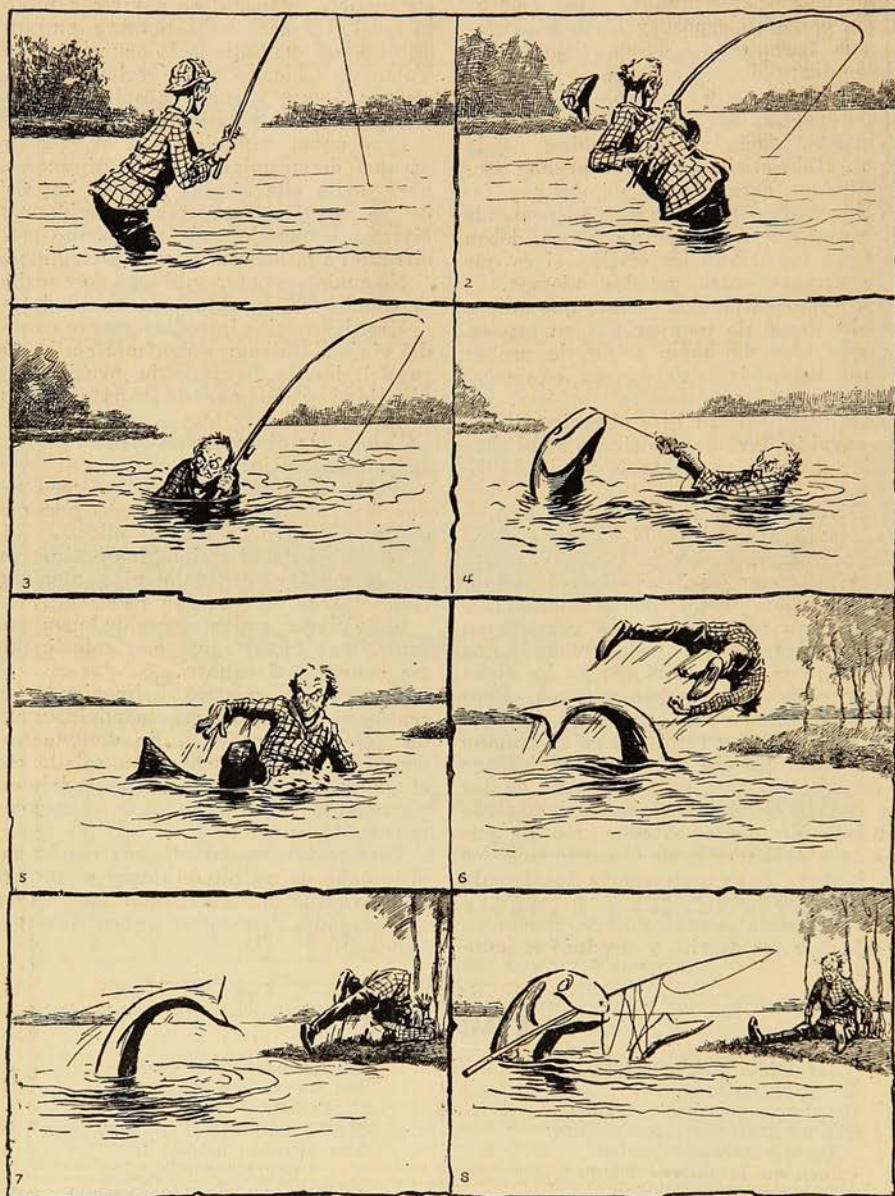
¡Cuántas veces,
j gentil, gallarda, hechicera
has cruzado amada mía,
por mi senda,
miéntra yo aborto buscaba
tu presencia,
sin que el corazon ingrato
con un latido dijera:

—Esa es la hermana de tu alma
esa es tu amor y es tu reina!

FERNANDEZ BALMONDE

Donde las dan las toman

HISTORIETA EN OCHO CUADROS



Despues del percance y todo mojado,
dijo don Bartolo
que era aquel pescado
demasiado grande para un hombre solo.

PERBIO MALES SIN



El remedio más eficaz

Repone las fuerzas y la energía intelectual.

Vigoriza y regenera los NERVIOS,

los MÚSCULOS y las FIBRAS.

Poderoso depurativo de la sangre.

Resultados rápidos y positivos.

LUIS MOUTIER y Ca.

Sucesores de MORGUES y Ca.
Ahumada 243 - SANTIAGO - Casilla 22 - D



MOTORES

RANSOMES

Trilladoras **CASE**

Harneadoras **BOBY**

Unicos Importadores:

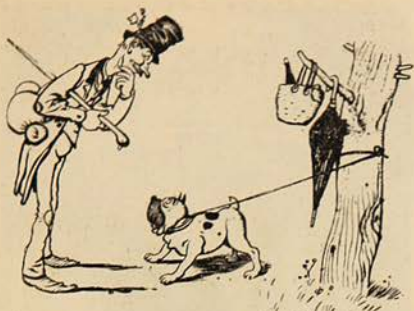
W. R. Grace & Co.

HUERFANOS 1,075

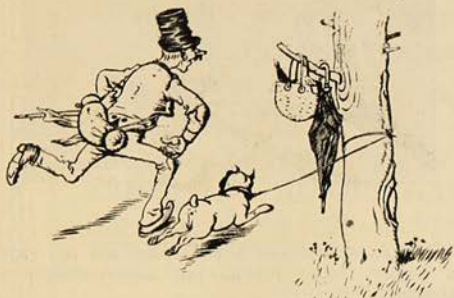


MAS DISCURRE UN SEDIENTO

CUENTO EN CUATRO CUADROS



—Buen trago hai ahí, pero.... ¡maldito perro!



—¡Vamos, una idea y... una vuelta.



—¡Y otra vuelta!...



—Gracias pichicho... ¡A tu salud!

POSTAL

En un recodo de la senda larga
una noche te hallé como un perfume,
y consoló tu voz la pena amarga
que ha tiempo ya mi corazón consume.

Vibró tu acento cual cañion oída
en noche azul de nuestra edad dichosa,
cuando miramos con amor la vida
que es tósigo y puñal, y nos destroza.

Hoi de tí separado, hasta tí vuelan
con vuelo tardo mis canciones francas;
son golondrinas que morir anhelan
aprisionadas por tus manos blancas.

* *

Un jóven bastante pollo aun, valsa con
una señorita mui espiritual.

—¿Le gusta el vals?—le pregunta la
dama.

—¡Oh! sí me gusta mucho—contesta él.
A lo cual ella con toda gracia le replica:

—Pero, entónces, ¿por qué no lo aprende?

* *

Cuando a nuestra casa vá
el honrado Juan Cabrera
mi mamá dice a Papá:

—¡Cuidado con la cartera!

* *

Julio, un pintor de nuevo estilo es mui
perezoso. No pinta nunca y se conforma
con mirar sus caballetes. Un amigo le re-
procha su pereza.

—¿Cómo podrás tú dejar tu nombre bien
puesto, si no trabajas? ¿Qué dirá la pos-
teridad cuando no pueda encontrarse ni
un solo cuadro tuyo?

—La posteridad ¡vamos! dirá:—Ya que
no queda ningun cuadro de él, debe ser
seguramente por que los ha vendido todos.

* *

—¿Vuestro hijo ha elejido alguna pro-
fesion?

—Sí; será violinista.

—¿Toma ya algunas lecciones?

—Lecciones todavia no; pero ya ha
principiado. Actualmente se ocupa en de-
jarse crecer la melena.

* *

Cierto sastre en Caldera
se pasó sin beber la vida entera;
y otro sastre en Papudo
se hace servir el vino en embudo;
por eso de los sastres digo yo
que unos beben a pasto y otros nó.

VENGANZA PELIAGUDA



1

—¡Ajajá! Este es el guardiencito que me llevó preso el otro día por el 131. ¡Qué buenos bigotes!



2

—Pero ahora vas a ver como me las vais a pagar toitas juntas por ensoberbeció y acurioso...



3

.....
Mientras el del 131 huye, el guardian Napoleon ronca.



4

—¡Guardian Napoleon!... ¡Guardian Napoleon!...

—Firme, mi sarjento... Pero, ayayaieito, no me huasquee, mi sarjento, por Diosito!



El tocador de piano mas perfecto que hai en el mundo
 POR SU TECLADO ESTENSO DE

==== 72 NOTAS ====

SOLAMENTE CON LA FONOLA ES POSIBLE REPRODUCIR CADA COMPOSICION
 CONFORME AL ORIJINAL SIN ECHARLA A PERDER CON TRASPO-
 NERLA. VÉASE, POR EJEMPLO, EL PRIMER COMPAS DE LA "SONATA APPASIO-
 NATA" DE BEETHOVEN Y EL 17° COMPAS DE LA MISMA PIEZA



Suprimiendo las notas bajas del primer compas, o las notas altas del 17° com-
 pas, la composicion tomara indudablemente un carácter mui distinto y no
 haria el efecto misterioso ni el efecto de la pasion despierta, como lo espresa
 el gran maestro. Y así hai ejemplos infinitos. El que realmente ama las Perlas
 de la música no las tocará en ningun otro aparato, sino en LA FONOLA.

Unicos Ajentes para Chile:

C. KIRSINGER & Co.

Valparaiso, Santiago, Concepcion

Prospectos y Catálogos de todos nuestros artículos como: Música, Pianos,
 Instrumentos de Música, Utiles de Escritorio, Artículos de Pintura, etc., se
 mandan gratuitamente refiriéndose a este anuncio.

LO MEJOR

en Malentales.
de Aparatos
de Todas clases
K. S.
Objetivos.
Accesorios.
Planchas
Cartones
ect ect.

para
FOTOGRAFIA
venden
a los precios mas bajos
HANS FREY & C^{la}
Valparaiso.

Comp. Especialista
Fundada en 1886

Pidase
Catálogo

CASA PRINCIPAL:
Valparaiso, Calle Esmeralda 8

SUCURSALES:
Santiago, Calle Monjitas 84A



CAFEEES LOS DE LA
BRASILEÑA

— — — SON LOS MEJORES



HUÉRFANOS

- 1040 -



CORRE-VUELA

AÑO I.—NUM. 1

Santiago, 1.º de enero de 1908

DE VERANO

RECIENTEMENTE no mas el público ha venido a caer en la cuenta de que la actividad parlamentaria se ha estinguido de repente, como un volador de luces. El brillante personal jóven ha desaparecido de la escena casi en su totalidad al punto que, en el día, encontrarse con un diputado que en el recinto urbano, es tan difícil como hallarse una novia jóven y con plata.

El asunto asume caracteres inquietantes; pues hasta la secretaría, que siempre ha sido un local tan concurrido como el Gage, todas estas tardes últimas ha permanecido solitaria y sombría. Nadie ha ido hasta ella y el pavo fino que se condimenta para todas las sesiones ordinarias ha tenido que comérselo el mayordomo a solas.

Solamente tres séres abnegados y entusiastas, investidos de representación, han concurrido a la hora de costumbre, que es precisamente la hora que no acostumbra casi nadie.

Al verse tan solos, justamente, han acordado por medio de una unanimidad encantadora y sin discusión, que no habia número; pues en materia reglamentaria, el tres equivale a un cero, o a tres ceros. Ciertos pensadores estiman que esta ausencia obedece a mui atinados motivos de prevision y la aplauden.

—Los jóvenes diputados, dicen, son de naturaleza vibrante y creen que bajo la lluvia de fuego de estos días tórridos es

imposible discutir sin acaloramiento. En esta situacion han preferido ellos quedarse en sus casas mui frescos, ántes de acudir a decirse frescuras en la Cámara.

Esto no quita que en la soledad el Congreso haya asumido cierta semejanza con la triste soledad en que se han visto envueltos los puestos de frutas durante la noche de Pascua; por mas que en el recinto de las Cámaras, en este tiempo, no se conozca otra fruta que el gran melon

de los presupuestos, un producto vegetal que cada año se dá mas bonito, mas grande, mas lozano, como que se cultiva especialmente, abonándolo con salitre.

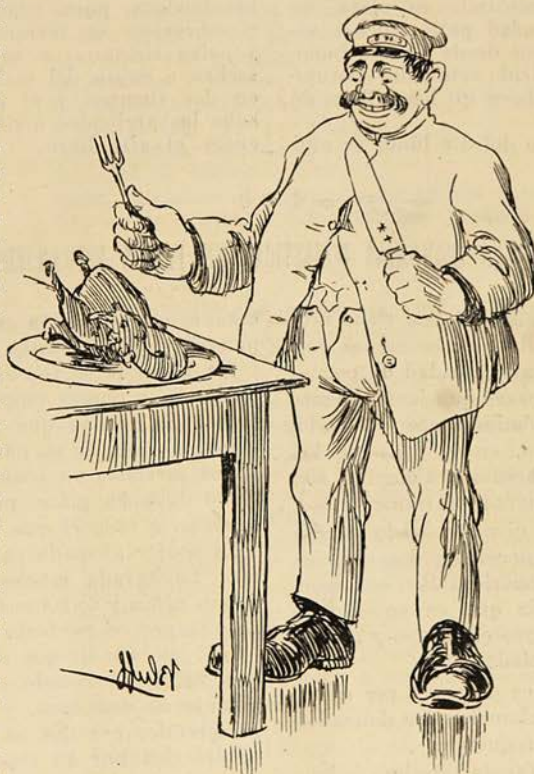
El del presente año, a pesar de estar todavia verde, era tan voluminoso que no cupo en la puerta del Senado, por lo cual hubo necesidad de quitarle una rebanada y el bonete del pezon para que pudiera pasar a la Cámara juvenil.

Ahí yo no sé lo que resultará; lo mas seguro es que engorde y pase porque la puerta es mas ancha.

Con todo esto de las inasistencias el pais no está desagradado, hasta es mui posible que se sienta mas

feliz. Precisamente las épocas buenas son aquellas cuando no se oye hablar nada sobre Cámaras, discursos ni proyectos. Entónces hasta matrimonios se efectúan a gusto de toda la familia.

Ademas, el cambio mismo parece entonarse en medio de los recesos parlamen-



tarios y ha bastado una semana de Congreso empascuado y cimarrero para dar hácia arriba un salto de un penique con sus octavos completitos.

Hoi se vé que lo tenemos a 10 peniques y si le ocurre al elemento representativo celebrar el Año Nuevo con el mismo entusiasmo y fervor con que ha celebrado la Pascua y el belen, es posible que lo tengamos a 12 ántes de la fiesta de los negros, que este año cae en un día a propósito para hacer la dicha de mucha jente y, en especial, del Hipódromo Chile.

Está admitido por la jeneralidad el concepto de que la índole del mes de enero y las circunstancias que en él ocurren se deben repetir exactamente en los meses posteriores hasta topar otra vez con diciembre 31.

Y como esta vez el primer lunes vá a caer en un día de fiesta, queda consagrada la obligacion de celebrar todos los lunes del año, lo que, hablando en plata, no será una gran novedad para muchos espíritus previsores que desde tiempo inmemorial habian adquirido esta bella costumbre, a fin de que ahora no los pillara de sorpresa.

Ademas el trabajo del día lunes es mui

deficiente. Se sabe que el trajin de la fiesta, los correteos y el baile cansan mucho mas que un día entero ocupado en clavar taquillas, cepillar tablas o hacer números sobre un pupitre. Entónces el cuerpo pide descanso y hai que dárselo; el vino del domingo requiere la limonada del día lunes, la tonada de la noche anterior solicita el cogollo del día siguiente y la cueca empezada con suspiros exige otra cueca con declaracion y de cinco tres.

Veo con agrado que me voi animando y eso es justo. Comprendo que los días que atravesamos están llenos de solicitudes al festejo y a la danza. Sobre todo este mundo es un fandango y es necesario bailar. Ese es el gran consuelo de la hora presente, en medio de todas sus calamidades.

Los consumos están caros, pues, señores todo se remedia con un pas de catre; si hai huelgas, pues, cuadrillas y lanceros; si sobreviene un terremoto, valse, redowa y polka alemana; si se malogran las cosechas a causa del mal tiempo, mazurka en dos tiempos y si el propietario nos sube los arriendos o nos echa a la calle, cueca al aire libre.

CUQUIN

PEQUEÑAS ECONOMIAS DOMESTICAS EN PAISES ESTRANJEROS

LA dueña de casa americana tiene mucho que aprender de sus hermanas europeas. Hai una gran cantidad de pequeños detalles en las casas que jeneralmente se descuidan, económicamente hablando, y que, sin embargo, en la vida de las dueñas de casa francesas y alemanas son mui tomadas en cuenta diariamente.

En Francia, por ejemplo, nada se desecha. Allí no se conocen los desperdicios de mesa como en América. Sin embargo, esto no quiere decir que en aquel país no se vea otra cosa que estofados y guisos desagradables al paladar.

Por el contrario, es de regla ver en la mesa a la hora de almuerzo los delicados jigotes y sabrosas croquetas.

El secreto de la afamada limpieza holandesa es la labor constante.

La mujer noruega lava hasta dejar alba la ropa de su casa y aun los cortinajes de hilo de la ventana del establo. Y terminados estos quehaceres todavia cose o teje, y la razon por qué este trabajo in-

cesante no la estenua es porque hace todo pausadamente y nunca de prisa.

En Holanda se ven siempre los metales brillantes y jamas empañados o enmohecidos. Es verdad que para todo esto se necesita poner de su parte algun esfuerzo.

Los servicios ya sean de metal ordinario o de pura plata, presentan un brillo hermoso a todo el que los mire.

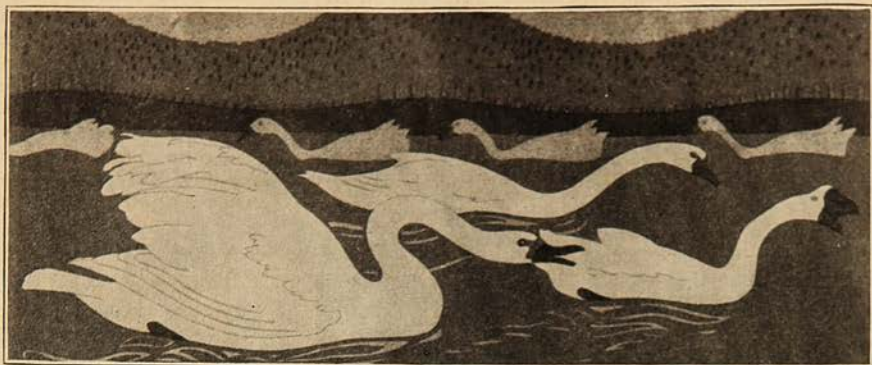
La mujer alemana es la economia misma. Le agrada mucho tejer las medias de sus niños y todas sus ropas las mantiene siempre en perfecto órden y cuidado.

Hai que añadir que ella es la directora mas hábil del mundo en los detalles del manejo de una casa, y por esto es fácil comprender por qué es tan apreciada en la práctica por su esposo, aunque no lo es en la teoria.

Así, pues, en toda Europa se encontrará dueña de casa cuyos métodos de economia dejarian en vergüenza aun a la proverbial doncella de Nueva-Inglaterra.

Las mujeres americanas deberian tomarlas como modelos.

LOS CISNES



Con pausadas gallardias, majestuosas, señoriles,
del jardín en el estanque, entre flores y juncuales,
los soberbios cisnes nadan y reflejan sus perfiles
y sus réjias armazones en los límpidos cristales.

Mas abajo de las aguas, en sus senos de amatista
allí tejen sus patitas,
de marfiles y corales,
los callados burbujeos donde nacen las espumas
y que al roce con las plumas
van dejando tras de sí
una red de blanco encaje,
como estela de diamantes que parece competir
con la nívea nitidez del espléndido plumaje.



Los chiquillos se enraciman en los toscos parapetos,
siempre listos, siempre inquietos
y del pan sacan las migas
para pasto delicado de las aves sus amigas.

Y al caer los migajones que el cristal del agua turban,
raudos bogan los hambrientos, desconfiados y falaces
y el flexible cuello curvan
y el estuche de sus picos sobre el pan cierran voraces.
Varias veces un mendrugo sobrenada en el estanque
provocando sus instintos de glotonos altaneros
y allí vá la banda toda con estrépito en su arranque
como escuadra valerosa de blanquísimos veleros,
y golpeando con sus remos en las ondas sorprendidas
con furioso y rudo embate,
ajitados, descompuestos, con las alas confundidas
libran todos por la presa un magnífico combate,
miéntras tanto los chiquillos, con sus migas por metralla
estimulan en los cisnes el fervor de la batalla
hasta el punto en que, por fin,
se termina con la hartura la algarada del festin.



Luego viran desplegando con olímpico desgaire
sus alones como liras, donde canta y vibra el aire
y en sus jiros reposados se separan de los niños,
alisando los armiños de sus cándidos plumajes



y se alejan armoniosos en sus lentas procesiones
a perderse en sus rincones,
o en los huecos, como grutas, que sombrean los boscajes.

Así son en nuestra vida esas blancas ilusiones
—esos cisnes de las almas—que navegan en los lagos
del misterio y la esperanza, como lentas procesiones,
entre risas y entre halagos

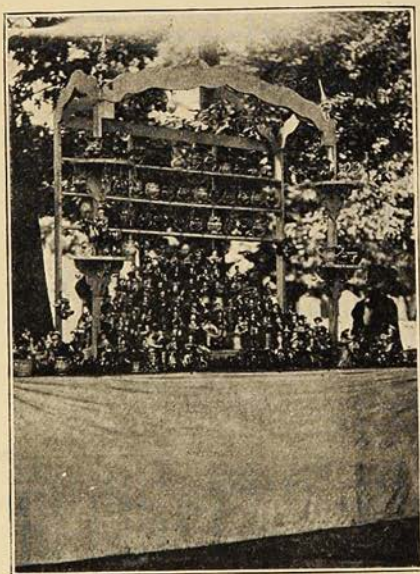
También ellas anhelosas de la dicha y de la hartura
sacrifican árduo empeño
en las luchas silenciosas del amor y la ventura,
pretendiendo alimentarse con las migas del ensueño;
pero en cuanto se revela, de la vida la experiencia,
lo fugaz en la existencia de la pena y la alegría,
se van todas melancólicas, destempladas y tediosas,
a las tristes lejanías,
a las grutas silenciosas del bosque adormecido
donde se unen las penumbras del recuerdo y del olvido.

* * *



NOCHE BUENA

LA alegría sincera y triunfante de los
grupos que pasaban en dirección a la Ala-
meda, empezaba a contagiarme. El rumor



Un bazar de juguetes a pleno aire

blando de la fiesta que se iniciaba, la luz,
el trajín y el campanilleo de los tranvías
tenía ciertas seducciones.

—Pues, señor, me lanzo—dije yo.

Pero adentro, en mi pieza, me vencí, y
en vez de tomar el sombrero y el bastón.
deshice mi toilette de calle y me metí en
la cama, mui si señor.

Ya conocía lo que era una Noche Bue-
na al aire libre. Un paseo estirado entre
la multitud, hasta las doce en punto, en
medio de la algarabía de los vendedores,
en un ambiente saturado de olores de fruta
nueva, de duraznos maduros, de claveles y
de albahacas.

Ver que los chicos, colmados de juguetes,
se atiborran de dulces y damasquitos, bajo
la mirada cariñosa del papá que sonríe y
de la mamá que todo lo encuentra caro.

Y después, el caos, la fiesta netamente
popular con fritanga, chinchorrores de gui-
tarras, aros y huifas, amor y horchata con
malicia. Los niños buenos se han ido ale-
gremente, encantados con sus juguetes;
pero en cambio han quedado los niños dia-
blos, los miembros honorarios del ejército
de la galantería andante, capaces de todo,
hasta de decirle:

—¡Adios perla! a un cocinera que pa-
rece una ostra.

En resumen, una trasnochada en los
hogares improvisados de los venteros, sin-
tiendo el calor de la malicia — el estallido
primaveral de los corazones.

—Nó, mejor estaba yo allí. Y al sentir
la agradable frescura de las sábanas mi
espíritu sonrió irónicamente pensando en
los que, allí lejos, robaban horas al sueño,
impunemente.

Porque yo pensaba dormir; nadie me lo
prohibía; al contrario aquí el sueño es
res-estado. Duermen los diputados en las
sesiones, duermen los ministros, los pro-
yectos duermen, el país duerme y hasta el
guardian del punto toca el pito en sueños.

Animado por esta intención me coloqué
en una postura ideal. Seguramente si mi



Una docena de negocios variados y en ellas la indispensable horchata sin malicia o con ella

novia hubiera conseguido permiso de la presunta suegra para mirarme en esa actitud, habria dicho:

—¡Oh! duermes con un niño, y habria despues depositado un ósculo cálido sobre mi casta frente.

Pero en el momento en que una sombra descendia a mis párpados, un tranvia pasó dejando tras de sí un leve estremecimiento.

—Son las señoras gordas que vienen de regreso, pensé yo, y me puse a hacer reflexiones sobre la obesidad. Sin duda aparece como un contra sentido el volúmen de algunos séres humanos al frente de la carestia de los consumos. A mi juicio la situacion de los erarios domésticos deberia reflejarse en las personas. Decididamente en el pais, si es cierto que hai escases de produccion, crédito restrinjido y crisis, eso deberia manifestarse en una excesiva flacura, trasparente si fuera posible en todos los séres vivientes.

—Si la salud reboza y las carnes aumentan, decia yo, es porque hai holgura. Entónces la pobreza de los nueve peniques solo afecta a la clase media y al pueblo.

Como respuesta a mi pensamiento, sonó el piano de las señoritas Arroyo, que yo tengo al frente de mi casa y al mismo tiempo una carretela llena de ciudadanos pacíficos pasó atronado los ecos con una algarada de cuecas, vivas y de palmoteos.

—¡Vaya! la jente se divierte y es feliz! Es admirable este espíritu del chileno;

no lo fatigan los trabajos, no lo abaten los infortunios, ni los aniquila la desgracia, al revés la beben, la cantan y la bailan.

Y recordé a un rotito que despues de haber sido despedido del trabajo por san lunero, despues de haber recibido una paliza de su señora por flojo y una sopapina de sus amigos por intruso, ántes de media hora estaba mui fresco en la calle del Mapocho tomando helados.

¡Tenemos alma de gigante!

Decia yo gigante, cuando un agujoncito agudo e invisible que se me clavó a la altura de la sacra me hizo dar un brinco y me descompuso totalmente y cuando la mano fué a buscar el insecto solo encontró la roncha.

Yo no contaba con esto. Yo habia prohibido terminantemente el acceso a mi lecho de todo bicho que no fuera yo. ¿Entónces?

A mi pieza no entraba sino la Cipriana, una llavera de doble ancho que hacia el aseo. Si ella habia conducido aquel elemento de discordia, el animal debia ser enorme.

Y yo que hacia poco me sentia orgulloso, soberbio, valiente y gigante, hube de confesar con vergüenza que me encontraba incómodo en el lecho al lado de un sér minúsculo que podia desafiar impunemente todos mis esfuerzos y todas mis energias.

—Vamos, pensé con cierta resignacion

comparativa y filosófica, esto que me ocurre a mí le pasa al país también.

El es fuerte, vigoroso, gigante y, sin embargo, cualquier lijero accidente lo



Aquí se hace la cazuela

anonada; una huelga en el norte lo asusta, una pequeña baja en el cobre lo alarma, y un penique, insignificante en el movimiento del cambio, lo revienta. Al último la crisis no es más que una pulga en el oído.

En consecuencia, a dormir se ha dicho.

Debían ser ya como las doce de la noche; porque un guardian había pasado al frente de mi ventana piteando fuerte y feo; pero con todo la animación y la bulla de la calle no cesaba un punto.

Luego vinieron dos cocheros a pararse allí cerca y a charlar a todo grito, rabiando porque la entrega se la cobraban doble a ellos y en cambio los pasajeros no pagaban sino sencillo. En seguida se pusieron a decirle chicleos a las muchachas que pasaban y, en una de estas, se cruzaron de palabra con los acompañantes y sobrevino una gresca que duró hora y media.

Oí lo que la inocencia no me permitía oír.

Después, sobrevino una escena larga; primero eran golpes que atronaban en una casa vecina, los gritos de dos sirvientes que llegaban un poco atrasadas y en seguida vino la furia de los patrones que se negaban a abrirles.

Se quedaron en la calle furibundas y supe lo que no debía saber. Supe que allí solo daban dos pesos para ir al mercado, que cuando la señora compraba un vestido, suprimía el puchero, que los porotos la pagaban a nueve, que el hijo menor era ratero, que la joven púdica tenía pololos y que los calcetines del patron lucían más zurcidos que pelos tenía él en la cabeza, y no era calvo.

Comprendí que una cocinera empascuada era capaz de todo.

A esto eran ya más de la cuatro de la madrugada, un rayo de luz del alba había entrado allí y parecía reirse de mí y de mis insomnios, y un rato más tarde las diucas que pernoctaban en los árboles del patio empezaron a cantar burlonamente:

—¡Chiu! ¡chau! ¡Chiu! ¡chau!

No había remedio. Me vestí y me lancé al mercado en plena fiesta de trasnochados y me soplé redondamente un par de pequeños calentitos.

Y después, cuando los amigos me han preguntado.—¿Cómo te ha ido en la Noche Buena?

He contestado invariablemente:

—Bien, hombre, muy bien, me divertí de lo lindo y la mayor parte de la noche



Sueñecito reparador de 4 a 5 de la madrugada

me lo pasé bailando con una viudita muy simpática, chica; pero muy chiquitita y todo sin gastar un solo cobre.

CONDORITO





EL maestro Bousin, apreciable sujeto de cincuenta años, tenía fama de ser el hombre mas desaseado de la comarca.

En las familias lo citaban ante los muchachos con el fin de avergonzarlos y la impresion que recibían los jóvenes cerebros era generalmente saludable.

El horror del maestro Bousin al agua era tan fuerte que no se lavaba jamas y como ejercía el oficio de mecánico cerrajero, a fuerza de trabajar en el polvo, las limas y los aceites, habia adquirido un aspecto aterrador. Sus cabellos enmarañados se dividían en pequeños penachos y güedejas de grasa que caían sobre su frente sólidamente embetunada; su barba tiesa parecia compacta y cubria sus manos una especie de pasta de diferentes colores.

Pero el maestro Bousin, a pesar de todo, era un obrero mui competente en su ramo, trabajaba lo nuevo y, como era habilísimo para ciertos arreglos, lo buscaban de todas partes, hasta de puntos lejanos.

Se le reconocía desde léjos por el extraño color de su cútis, por su gruesa y ancha espalda encorvada y sus pasos lentos. Cuando recorria la comarca los perros ladraban con furia sobre sus talones y los chiquillos asustados se refugiaban sobre los regazos maternos, gritando:

—¡Mamá! ahí viene! ahí viene!

* *

Una mañana, a fines del verano, el palafrenero de Castelferme fué a suplicarle que fuese al castillo de su patron situado a dos leguas de la ciudad.

Se trataba de trabajos importantes que seguramente lo ocuparían durante todo el otoño. Las condiciones eran ventajosas y ademas de un buen salario le ofrecían cama y comida a fin de evitarle pérdidas de tiempo.

Acceptó y tan pronto como se retiró el sirviente, el maestro Bousin encantado fué a comunicarle a su mujer la propuesta que habia recibido.

Esta, que era una récia Martornes, dirigió una mirada investigadora sobre las orejas negras de su marido y le dijo:

—No podeis presentarnos así, los niños del señor conde os tomarían por el mismo demonio.

El maestro abrió los ojos asombrado y preguntó:

—¿Y por qué?

Ella entónces le pasó por la frente una punta de su delantal de cocina y se lo mostró en seguida lleno de tizne.

—Mirad como sale el unto—le dijo.—Estais barnizado y con lustre como los zapatos del señor cura.

Con su acento calmoso Bousin respondió, haciendo un jesto de indiferencia:

—¡No es tanto que digamos! Vos sí que estais mas negra que mis pantorrillas.

No quiso agregar nada mas porque ya presentia una série de sermones y talvez ella querria aun limpiarle la cara y las manos por la fuerza, como ya le habia ocurrido tres o cuatro veces durante los veinticinco años que llevaban de casados. El en esas ocasiones se habia visto obligado a ceder y a echarse al agua. ¡Dios mio! sí, nada ménos que al agua.

Justamente ella exclamó:

—Vais a daros un baño.

El maestro Bousin se llenó de sobresalto.

—¿Un baño?—preguntó.

—Sí, un baño, y lo voi a preparar inmediatamente en el barril grande.

—Eso nó, eso nó—gritó él;—no hai necesidad de un barril para lavarse la cara.

—Para que no inutiliceis las sábanas en el castillo es necesario que os laveis por entero.

—¿Me voi a sumerjir en el agua como un sapo entónces? ¡Nó! jamas en la vida!

Al oír esto Madame Bousin se pone fu-

riosa y lo llenó de improperios, miéntras el maestro se dirijia a su taller, silencioso y cada vez mas perplejo con la idea de que probablemente tendria que darse un chapuzon en el agua.

Entre tanto la mujer preparaba el baño en un barril en medio de la cocina y cuando lo hubo llenado de agua tibia y agregado un par de libras de carbonato de potasa fué a llamar a su marido:

—Ya está el baño pronto—le dijo:

El maestro Bousin permaneció inmóvil.

—Venid a bañaros ántes que se enfrie— agregó ella.

Bousin continuó impasible.

—Que no tenga que volver a repetir— replicó ella, mostrándole los puños, y no te figureis que ahora vas a hacer tu voluntad como ahora siete años.

—Ahorá siete años—objetó él, blandamente,—se trataba de un baño de pies y nada mas.

La esposa recojió del suelo una gruesa varilla y la blandió sobre la cabeza del pobrecito de una manera tan elocuente y amenazadora que el maestro Bousin, no pudiendo resistir mas, se dirijió lentamente a la cocina, con la vista baja y el ceño adusto.

Pero cuando vió el barril se amilanoó completamente y empezó a quejarse con voz jembunda de dolores en las articulaciones y en la cintura, nada mas que para ganar tiempo.

Entónces ella, roja de cólera, se precipitó sobre él y empezó a despojarlo de la ropa a tirones, como si se tratara de un muñeco y en seguida lo arrojó violentamente sobre el barril.

—¡Anda, cobarde!—le gritó exasperada.

El lleno de zozobras sumerjió sus manos en el agua tibia y al sentir el contacto las retiró inmediatamente.

—Nó,—dijo temblando;—jamás podré meterme en este caldo. ¡Aquí hai agua para diez personas!

Y buscó instintivamente su pañuelo para secarse las manos.

La mujer soltó la risa y le dijo con acento de burla:

—¿Buscáis los bolsillos? Pues, han quedado en vuestros pantalones.

Pero él estaba tan desorientado, tan afijido, que no la oía. Todo se le iba en murmurar con la mirada fija sobre el barril:

—¡Dios mio! ¡Dios mio! ¡Qué lago!

Y de pronto se puso a bramar como un animal, como si lo estuvieran degollando.

Madame Bousin, en esto, calladamente cojió una esponja y empezó a arrojarle agua fria sobre el cuello y en las espaldas haciéndolo retorcerse en estrañas contorsiones como si fuera un gusano.

Y de tal manera lo hostigó, lo abrumó, que el infeliz, no sabiendo como escapar y defenderse, tuvo al fin que buscar refugio dentro del barril.

Al sentir el contacto del líquido, el pobre empezó a respirar con fuerza, angustiadamente y se creyó perdido. La esposa que nunca se bañaba, Madame Bousin que era tan amiga de las ablusiones como su marido, al verlo sumerjido en el agua hasta la barba, sintió una emocion repentina, algo como el asomo de un arrepentimiento.

Y cuando lo vió un tanto recobrado de su primera impresion, cuando la respiracion se espesaba normalmente, le preguntó con acento cariñoso:

—¿Ahora os gusta, gordinflon?

El, furioso, lleno de vergüenza por haberla obedecido, le replicó con los dientes apretados:

—¡Hereje! ¡Hereje!

Mas al cabo de un momento se apaciguó y su voz adquirió un timbre de suavidad especial.

—Siento que me voi desengrasando—dijo festivamente,—parece que me siento mas liviano.

Ella, en tanto, acababa de proveerse de un pedazo de jabon bruto y una tohalla y con ayuda de una gran escobilla de récias cerdas lo jabonó y fricciónó duramente, de alto abajo, durante un largo rato.

El maestro Bousin se sentia feliz y por último fué tanto lo que le agradó el baño, tal placer sentia en medio del agua, que ya por nada queria salir. Permaneció allí como una hora, zolazándose como un pato y repitiendo a cada momento:

—¡Si yo lo hubiera sabido! ¡Si yo lo hubiera sabido!

Finalmente dejó el barril y salió, no blanco en el sentido estricto de la palabra; pero sí lo suficientemente limpio para no ensuciar las sábanas del castillo.

Y este capítulo fué de tanta importancia en su vida que al dia siguiente, cuando se dirijia a Castelferme, a todo el mundo referia que se habia bañado.

* *

Cierta tarde tórrida, el conde, un buen vividor que gustaba de la vida alegre y de la broma, se entretenia charlando con el maestro Bousin que trabajaba junto al castillo.

—Cómo os vá yendo, maestro Bousin—le decia el conde.

—Mui bien, señor conde,—contestaba el interpelado fumando una cachimba; pero hace mucho calor.

—Hace mui buen tiempo.

—Sí, señor; pero me parece que sería mui bueno darse un baño.

—Así os parece.

—Pues sí, el otro día me dí uno.

—¿De veras, maestro?

—Y un baño de cuerpo entero, señor conde.

—¡No es posible!

—Pues, sí, señor. Cuando queráis... he aquí la forma: tomareis un barril, lo llenais de agua, la mitad caliente y la mitad fria y le poneis como quien dice una buena libra de carbonato de potasa. En seguida os desnudais.

—¡Ah! ¡Ah!—esclamó el conde.

—No debeis conservar ni vuestra ca-

misa.—Y como vió que el conde se sonreia agregó:

—Nó, nó; ni aun la camisa, señor conde. Entónces entráis al barril y os sumerjís en el agua sin temor durante una media hora, o una hora, como os convenga. En seguida tomáis una escobilla y un poco de jabon bruto y os frotais por todas partes. No hai nada mejor.

El conde se apretaba el estómago riendo.

—Vamos, vamos, pudo decir al fin; es preciso que haga la prueba.

Y el maestro Bousin, en forma de conclusion, agregó:

—He dicho a mi mujer que me daré un baño igual todos los años.

ADRIAN HOILLON

LA LUZ DEL GAS

CUANDO llegué del polo sur, despues de una lijera excursion que duró alrededor de dieciseis años, pude constatar—tal como Fileas Fog despues de su vuelta al mundo—que el gancho de gas de mi toilette habia quedado con la luz encendida.

Y me parecia, no obstante, que yo habia cerrado la llave ántes de partir. Y el caso era grave, canarios! Nada ménos que el pago de una cuenta por servicio de gas durante dieciseis años!

Pero de improviso una consoladora hipótesis se formuló en mi espíritu.

Sí. Yo habia encargado, ántes de mi partida, al portero dar un plumerazo de cuando en cuando en mi departamento. Sin duda, por una razon cualquiera él habria estimado necesario encender el gas.

Sí, sin duda alguna así habria ocurrido y mi gas posiblemente no alumbraba allí sino desde la víspera, talvez desde la mañana.

Quise resolver, para mi consuelo, el asunto inmediatamente.

El presunto culpable en ese momento hacia la limpieza de la escalera. Lo llamé discretamente:

—Portero, hágame el servicio de venir un momento.

Y luego que él se encontró en la habitacion, bruscamente, lo encaré con el pico de gas encendido.

—¿Usted ha sido, no es verdad, quién encendió esta luz?

—¿Yo?—dijo él mui seguro de sí mismo—el señor quiere embromarme.

—Pero si ha sido usted, usted. ¿Quién puede haber sido sino usted?

El acusado examinó la llave con toda su atencion y en seguida volviéndose hácia mí, observó:

—El caballero está en un error. De se-

guro que usted no ha mirado la llama.

—¡La llama! ¿Qué es lo que tiene la llama?

En el rostro del portero se formuló una sonrisa de piedad.

—Señor—dijo—mire usted con atencion y verá que esta es una llama mui vieja.

—¡Una llama mui vieja!—esclamé yo.—¿Usted cree que yo estoi malo de la cabeza? ¡Una llama vieja! ¿Y por qué cree



usted, en que se funda usted para decirme que esa es una llama antigua?

La piedad se hizo aun mas espresiva en el rostro del portero.

—Señor—agreg—para ver eso no hai mas que mirar la luz mas de cerca... Mire usted.

Todo intrigado, accedí a la invitacion del portero, me calé mis anteojos y me acerqué a la luz. ¡Dis mio! necesario era inclinarse ante la verdad, ante la evidencia.

Entre la llama y unas flores de bronce que formaban la base de la lámpara, una araña habia tejido su tela!

GEORGES FABRI

PAJINAS DEL HOGAR

ESTA seccion queda destinada especialmente a las familias y procuraremos tratar en ella materias de utilidad práctica. Al efecto insertamos varios temas que seguramente serán del agrado de la dueño de casa.

EL ARREGLO DE LAS CAMAS

UNA cama descuidada, tosca y cubierta desigualmente, hará parecer desaliñado y desprovisto de atractivos a cualquier dormitorio aun cuando lo adornen los mas hermosos muebles.

Para obtener ese aspecto de agrado y de delicadeza, tan importante para la buena vista jeneral de un dormitorio, la primera cosa necesaria es una cama bien arreglada. Con frecuencia en algunas casas se descuida este punto, sin embargo de no ser una cuestion difícil.

En las mañanas deben quitarse todas las ropas, pieza por pieza, teniendo cuidado de que las puntas no arrastren por el suelo y en seguida se las colocará sobre

producirá un olor desagradable, sobre todo si se las vá a usar al poco rato.

A los colchones deberá dárseles vuelta dos o tres veces a la semana, dejándolos un buen rato al aire.

Una vez que el colchon esté suficientemente aireado, colóquese en su lugar y cúbrase con una sábana de manera que sobre una media vara de ella para doblarla en la cabecera. Téngase un cuidado especial en que quede perfectamente derecha, y en seguida se las doblará bien en los lados hácia adentro y por debajo del colchon. Al colocar la sábana de arriba debe dejarse que sobre lo suficiente en los pies para doblarla por debajo del colchon.



una silla cerca de alguna ventana abierta y donde dé el sol, para que se ventilen.

Las almohadas se colocarán en alguna parte donde reciban directamente el aire; pero no el sol. Si son de plumas el sol haria desprenderse algun aceite, lo cual

De la misma manera que las sábanas, las frazadas deben igualarse y unirse bien ántes de doblarlas; pues el buen aspecto de la cama depende en gran parte de este detalle.

Los bordes del cobertor de encima, o sea

de la colcha, deben quedar al mismo nivel que el borde del colchon y doblado cuidadosamente y con uniformidad en los pies. Pléguese las esquinas en ángulo, lo mejor que sea posible, semejando un sobre de carta y déjense colgantes los lados.

EL ARREGLO DE LAS ALMOHADAS

Sacúdanse las almohadas, rechazando las plumas hácia el centro, y comprímanse en seguida sobre una mesa con los antebrazos hasta que queden perfectamente parejas. Introdúscase la almohada en la funda de una manera que las esquinas de ésta se llenen uniformemente por los ángulos de la almohada y entónces colóquese en la cama lo mas derecho posible.

CAMA DE ENFERMO

Para arreglar bien una cama de enfermo, suéltense las ropas por todos lados y al mismo tiempo de quitar las frazadas, acomódese bien el colchon. Las almohadas deben sacudirse prolijamente y, si el enfermo puede pasarse sin ellas un rato, póngaselas al aire hasta que la cama esté hecha. Igual cosa debe hacerse con la colcha y las frazadas, despues de sacudirlas, miéntras se arreglan las sábanas.

Si no hai necesidad de cambiar la de abajo se la afirmará bien de un lado para tirarla del otro lado a fin de que quede bien estendida y no haga arrugas que molesten al enfermo. Debe sacudirse bien con un plumero o una tohalla a fin de que no queden migas. Usense siempre las manos para sacar las migas que queden debajo del enfermo.

Dóblense las sábanas y frazadas, teniendo cuidado de dejarlas sueltas, es decir que no compriman los pies del enfermo y cuando el peso de las ropas en esta parte le moleste al paciente, conviene colocarles un toldo sobre los pies.

La colcha debe quedar metida por debajo hácia los pies; y en la cabecera, en forma que la sábana de arriba pueda doblarse sobre ella.

Cámbiense y arréglese las almohadas a fin de que el cuerpo del enfermo repose cómodamente en todas sus partes.

EL DORMITORIO

El dormitorio ideal seria aquel que estuviera dedicado esclusivamente a las horas del sueño y del descanso; comuni-

cado con una pieza para baño y tocador.

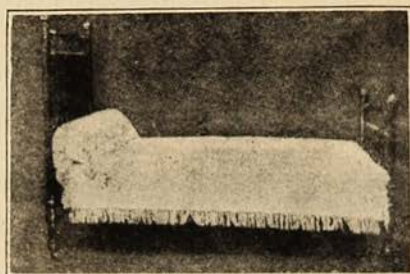
Un dormitorio en estas condiciones debe estar arreglado de una manera sencilla. Los cortinajes de muselina tienen la ventaja de permitir un lavado fácil y de ofrecer siempre un agradable aspecto de frescura.

A fin de evitar la acumulacion del polvo conviene dejar el suelo sin alfombras y tener solamente pequeños pisos a los lados de la cama.

Los nuevos jéneros lavables, de algodón, tejidos al estilo antiguo, pero con coloridos mas artísticos, son excelentes para un dormitorio.

Los catres de fierro son los mejores y mas limpios para un dormitorio; no obstante hai mucha jente que prefiere los catres de maderas finas.

Muchos matrimonios gustan mas de los catres angostos, para una sola persona, y



por esto es frecuente ver en los dormitorios dos catres juntos en vez de uno solo ancho.

En todo caso conviene tener un buen surtido de ropa de cama. Tres pares de sábanas y tres fundas para cada almohada son suficientes para cada cama, sin embargo, cinco pares de sábanas pueden bastar para dos camas.

En invierno, tres o cuatro frazadas y una sobrecama es lo suficiente para cada cama; pero para los casos de un frio excesivo conviene tener una de repuesto, bien aireada.

Hé aquí la medida de una buena sábana. Ancho: dos varas para una cama angosta y dos varas y media para una ancha. En todo caso el largo debe ser de tres y media a cuatro varas.

Solo preocupándose de la limpieza, del órden y de que sea suficiente la cantidad de ropa, puede mantenerse una cama bien presentada, limpia y de un aspecto agradable.

Hai que pensar que en la cama pasamos casi la mitad de la vida.

LA ECONOMIA EN EL VESTIR

HABILITAR las hijas mas jóvenes de una familia, donde se tiene en vista la economía, es realmente mui sencillo.

Los vestidos ilustrados en este artículo son el resultado de cuidadosos experimentos. Son fáciles de reproducir en todos sus detalles, o se pueden usar como modelos cuyos rasgos principales se pueden llevar a cabo en cualquier otro color o material que sea apropiado.

El costo es mui modesto, y se puede hacer aun mas económico si se compran de los bonitos retazos que se encuentran.

En el ajuar de la niña debe de haber por lo ménos una muda de estilo marinero—un vestido sea de una o dos piezas. Es el colmo de la comodidad, y siempre es de gusto y tambien práctico para el uso de todos los dias.

La muda de marinera de una pieza, ilustrada a la derecha de esta página es un modelo nuevo y particularmente bonito. Este estilo se desarrolla en la siempre popular sarga azul marino, pero se puede hacer del mismo material de algun otro color, en lana de cuadritos o escocesa, que el saco de retazos podia proveer, seria bonito.



Vestido para casa o el colejio



Con las mangas mandarinas de moda Vestido marinero de una pieza en sarga azul.

La muda con abrigo es un ejemplo de economía que vale seguir.

El traje hecho de sarga, de un hermoso tono encarnado, forrado con seda escocesa de colores vivos mostrando una línea arrugada tambien encarnada, presenta el efecto de un traje de precio. Mirando la esmerada conclusion, y el cuidadoso trabajo de todo el conjunto y las particularmente airoas líneas, nadie pensaria que se habia hecho en casa, y que el costo era mui modesto.

El forro fué de un retazo solo lo bastante para el cuerpo del abrigo, y un forro de sarga fuerte se usó para las mangas. El entreforro era de silesia. Para el invierno, un entreforro de moleton seria mejor, o de algun material de lana, lijero como se suele encontrar en los pedazos de telas que se guarda "por si pueden venir bien algun dia". Hablando del saco de pedazos que existe en todas las casas, seria bueno recordar que a menudo su contenido puede resultar de valor práctico cuando se estudia la economía. Muchas veces su variada coleccion proveerá



Vestido con bretelles y bocamangas de un bonito efecto

el material que se puede utilizar no solo para la mejoría visible de la prenda que se está haciendo. Por ejemplo, el saco de los retazos podía quizás proveer terciopelo para cubrir el cuello y los puños, y el forro y también el entreforro para el abrigo, y pueda que también los botones.

Las bretelles y las franjas de las bocamangas que añaden tanto a la buena vista de la falda se pueden concluir, como el cinturón, con una hilera doble, de pespunte. Si se prefiriese, se podía usar el punto espigado, y todavía aun más bonito, las orillas de fuera se podían bordar a punto de ojal del mismo color, o en negro o blanco.

Otras variaciones sin duda se sugerirán. Una línea de bordado a mano hecha sobre las franjas, o un vivo de seda o terciopelo guimpe mostrado en la ilustración número 3.

Las ventajas hijiénicas de los vestidos lavables, inducen a la madre moderna a vestir a sus pequeñas con tela de algodón en el invierno tanto como en el verano.

Una conclusión a festones hechos a mano sería particularmente bonita si se hace con seda blanca sobre albatroz azul pá-

lido destinado para vestir. Los botones deben ser de hormas cubiertas con albatroz y bordados para igualar.

La segunda ilustración presenta un vestido vistoso, con las mangas mandarinas tan de moda, y la guimpe que ha de acompañar. El estilo se hizo en voile verde lechuga; las franjas de las formas alrededor del medio alto escote y de la bocamanga eran de la misma tela trenzada con soutache blanca; la guimpe era de nansú, la parte de arriba luciendo labor mui fina.

Las franjas dada la forma que dan el especial "cachet" airoso, admiten mucha variedad. Se pueden hacer de seda del color del vestido o contrastando. Seda de listas rosa y blancas sería bonita en voile rosa; fular azul con lunares blancos sería atractivo en azul del mismo matiz, y los extremos de las correas, por delante y en la espalda, se podrían terminar con una anilla de crochet teniendo un colgante-borla mui pequeña.

Para medio vestir, el modelo trenzado es el mejor. Se puede llevar a cabo en un bonito tono roble trenzado con carmelita; en azul chino o seves trenzado con oro; en rosa trenzada con marrón, etc.



Hecho de sarga encarnada

SPORT

ESTA seccion está dedicada a todos los clubs de sport, como una manera de contribuir al desarrollo de la buena educacion física. Se publicarán en ella todas las informaciones que se sirvan remitirnos al respecto, conjuntamente con los detalles gráficos de los juegos, grupos de teams, etc. Al mismo tiempo anunciaremos aquí las reuniones o fiestas deportivas que se celebren con posterioridad al dia de la publicacion de la Revista, siempre que los datos necesarios nos sean enviados con oportunidad.

LOMA BLANCA F. B. C.

En el deseo de propagar el gusto por el bello sport del foot-ball que al mismo tiempo es una parte del programa que nos hemos impuesto, tenemos el agrado de pre-

este Club se pudo notar que todos sus socios estaban poseidos de un verdadero entrenamiento, cualidad indispensable que todo jugador debe tener para darle el



Primer eleven del Loma Blanca F. B. C.

sentar a nuestros lectores y especialmente a los "amateurs" de este juego, el team Loma Blanca que fué, en la temporada pasada, el campeón de los clubs que se disputaron el hermoso challenge que con todo desprendimiento obsequió el fenecido Club Union y que lleva por nombre "Copa Union".

En todos los matchs en que se presentó

triunfo a su club; y en efecto los jugadores del Loma vencieron club a club, salvo el empate que tuvieron con los del Magallanes y que no se definió. Damos a continuacion el nombre de las personas que componen su directorio y los jugadores del primer eleven:

Presidente, señor don Francisco Carvacho.

Vice, señor Armando Venegas.
Secretario, señor Luis Millan.
Tesorero, señor David Davis.
Capitan, señor Joe Ramsay.
Goal: R. Lester.

Backs: J. Rios y A. Ramsay.
Half-backs: J. Riderelli, Luis Barriga
y J. Torres.
Forwards: L. Risso, J. Ramsay, F. Montauban, M. Diaz V. y Duncan Jackson.

MAGALLANES F. B. C.

ESTE club y el Loma Blanca F. B. C. son hasta ahora los campeones del football. Apenas cuenta el Magallanes F. B. C. tres años de existencia y ya figura entre

Asociacion, el Magallanes se ha retirado de ella.

Su salida ha sido lamentada por numerosos sportmen, y ademas lo acompaña-



Primer eleven del Magallanes F. B. C.

los primeros de la capital. Las amarguras de la derrota le son desconocidas.

Formado casi en su totalidad por profesores de educacion física y primaria, ha vencido a clubs de reconocida respetabilidad, como el Santiago National y el Thunder.

En el presente año, por no estar conforme con algunos acuerdos tomados por otros importantes clubs que dirijian la

ron en su resolucion los entusiastas clubs Santiago y Eleuterio Ramirez F. B. C.

Forman el Magallanes los siguientes señores:

Daniel Córdoba, Albérto Mandujano, L. Matus, Juan Leiva, Delfin Miranda, Juan Rochefort (capitan), Luis Miranda, Carlos Hormazábal, Julio Alvarado, Armando Gutierrez, Carlos Monreal, Víctor Vergara, Eliseo Méndez.



EL MOTERO

MUCHAS veces, miéntas aguardaba el tranvia, me entretuve observando a un muchacho que excitaba realmente la curiosidad. No tendria mas de ocho años y era, sin duda alguna; el propietario de aquel negocio al aire libre, de mote con huesillos, instalado ordinariamente a la sombra de una acacia, en una de las esquinas de San Pablo y Cumming.

Ajil, espedito y sonriente, atendia a sus parroquianos con un agrado y delicadeza especiales y al servirles nunca dejaba de formular entusiastas recomendaciones relativas a sus artículos de comercio.

—Fíjese, señor,—les decia,—los huesillos son de duraznos mauritos de primera, y al caldo, ñor, yo le juro que no le pongo chancaca, ni cosa ná. Es purito. Esto manda juerza, ñor.

Despues hacia el aseá de la modesta vajilla, refrescaba el mote y la vasija de greda, rociándolas con agua fresca y se quedaba de guardia junto a su venta espantando las moscas con una rama y destrozando armonias con una musiquita de boca.

A veces los muchachos acuden allí a desafiario a juegos de chapitas, pero a todas las invitaciones él contesta indefectiblemente:—No aguanto, hijito, a l'otra esquina por ei.

Esta valiente actitud le ha creado algunos enemigos entre la palomilla; pero él se hace respetar. Si lo injurian, responde con el desprecio y con su música, y si lo provocan de cerca, se arma de palos y piedras, que tiene siempre a la mano, o pide auxilio al guardian. Ademas se ha merecido la proteccion de don Remijio, un excelente vecino italiano, dueño del Almacén Zig-Zag.

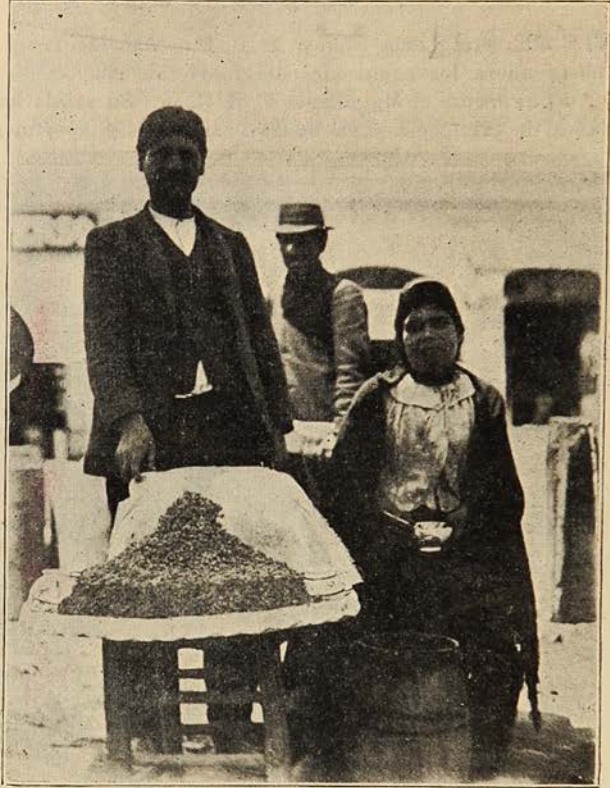
Un dia hicimos amistad y me declaró confiadamente que se llamaba Cárlos, que tenia ocho años por cumplir y que era soltero.

—¿Y es tuyo este negocio?—le pregunté.

—Mio propio,—me dijo con cierto orgullo satisfecho y agregó:—Es necesario trabajar, ñor, pa ganar plata y pa qu'el caballero no trate mal a la señora.

—¿Entónces tu padre le pega a tu mamita?

—Tantu comu eso nó, pu ahora. Una vez, estando chupingo le dió unos trucos porque no l'encontró ni cobre pa seguila y entónces jué cuando yo me metí a chiquillo diariero; con eso junté plata y me



compré l'olla, la cántara, la canasta y too y mi avié pal negocio. Mi mamita mi ayúa a pelar el mote y al cocimiento, miéntas yo acarreo la leña y soplo el juegc.

—¿Y tu padre?

—Antes se lo pasaba tomando; pero hoi en dia trabaja tamien. Es albañil, señor, y sabe harto. Al principio él no supo lo él negocio y nohotros tampoco queríamos ecirle ná. Comu andaba curao, nu habia pa qué dále entrá y salia de ná. La cosa era que en cuanto iba por plata e le aban algunos cobres y él la seguia espues di una hebrita; pero una vez, ñor, me pilló.

Di un pronto, de juro que no me conoció ná; andaba medio malito; pero no e querse. Calor tenia.

—A ver, chiquillo,—me ijo,—tréme una taza e mote.

Yo juí y se la serví volando con los huesillos mas bonitos; pero cuando le pasaba la taza, él se queó mirándome como asustao.

—¡Ves!—me ijo—¿qu'estais haciendo vos aquí?

—Aquí me tiene, pues,—le ije yo,—negociando que á gusto pa ganar algo si quiera.

—¿Y eso?—me preuntó, haciendo una guiño pal lao e la venta.

—Lo hacimos los dos con mi mamita,—le ije yo.

—¿Y quién te trae los tiestos?—me ijo; porque vos no sos capaz pa eso.

—Mi ayúa mi mamita,—le ije yo;—ella me trae l'olla; yo cargo con el canasto a la cabeza y la cántara a la mano y l'Ele-nita acarrea las tazas.

Mi taita se queó comiendo mote y pensando, y a caa cuchará que aba me miraba a mí, así, medio triston.

—Ta güeno, ecia. En dei m'entregó la taza y me pasó un diez.

—Nó, ñor,—le ije yo.—¡Ves! Pa usté no vale ná.

—Reciba no mas, hijito,—me ijo él.—El negocio es negocio y continás que yo treida la plata justa pa pagar el mote.

Espues, pa paráse, si afirmó en mí y me dió una chasconía e pelo, como haciéndome cariño y se jué.

En la tarde vino con mi mamita y él solito e llevó la venta. En dei toos los días él me la trae y me la lleva pa la casa. Ahora ya no toma mas que agüita y la taza e mote que yo le oi di albita cuando se vá pal trabajo.

—Hombre,—le dije yo;—tú lo has redimido.

—¿Qué, ñor?

—Lo has redimido,—le repetí.

—Yo no sé que será eso,—me contestó, encojiéndose de hombros.—Lo que hai es que con este negocio y lo emas vamos juntando algunas chauchas; espues me cruzo con un carreton con helaos, espues li atraco a cantina, y si nos vá bien, endei me compro ropa nueva y me pongo bien jutre, lo mismo qui un caballero.

MARTIN PAZ

HOMICIDIOS EN RUPANCO

EL presente cuadro representa el personal de la familia del indíjena Juan Currieco que tenia su reduccion en la isla de Coihueco, gozando de los derechos de una propiedad cuyo título le fué otorgado por el Gobierno en 1878.

Recientemente ha ocurrido en esa reduccion un hecho luctuoso. Parece que la Sociedad Ganadera de Rupanco se consideraba con derecho a las propiedades del indíjena y habiendo llegado a conocimiento de su administracion que Ceferino Currieco, hijo del referido Juan Currieco construia en esos terrenos una casa, envió jente de su servicio, armada, a destruir la construccion.

Se produjo un choque lamentable entre los mozos de la sociedad ganadera y los pobres indíjenas de la reduccion. En el encuentro cae herido mortalmente Ceferino Currieco, en los instantes en que el padre llegaba en su auxilio, tomando parte en la lucha con suerte adversa. Herido tambien gravemente falleció al siguiente dia.



Ceferino Currieco, su esposa e hijos

SUCESOS DE IQUIQUE



Meeting de obreros en la plaza Arturo Prat

COMO se sabe, durante la primera quincena del mes pasado, los operarios de numerosas oficinas salitreras de Tarapacá acordaron declararse en huelga, pidiendo el pago de sus salarios en oro de 18 peniques y la implantacion de diversas medidas que ellos estimaban conveniente para sus intereses.

A fin de hacer efectivas sus peticiones y organizados en grandes núcleos de resis-

tencia, los obreros, afluyeron a Iquique en número que se calcula alrededor de 18 a 20,000 los cuales acamparon en el Club Hípico de aquella localidad.

Nuestro corresponsal en Iquique ha podido remitirnos las siguientes vistas fotográficas de ese movimiento, y de las manifestaciones que allí tuvieron lugar ántes de que ocurrieran los dolorosos sucesos del sábado 21.



Huelguistas en marcha a las afueras a recibir los nuevos grupos que vienen de pampa



Marinería del crucero "Blanco Encalada", desembarcada a fin de resguardar el órden



Obreros huelguistas esperando la llegada del crucero "Esmeralda"



DE ANTIGUA NOBLEZA

Sobre cuál de los dos mostrar podía
mas antiguo blason,
sostuvieron dos nobles, cierto día,
reñida discusion.

Y, por dejar al otro de una pieza,
dijo uno:—Sepa usted
que es mucho mas antigua mi nobleza
que el arca de Noé;

pues consta que, cuando éste iba con brio
el diluvio a afrontar,
llegó hasta el arca un ascendiente mio,
nadando a mas nadar;

y, mostrando a Noé su ejecutoria,
le dijo: "¡Salve usted

al ilustre baron de la Achicoria!"
¡Y le salvó Noé!

—No es floja la nobleza de su cuna,
el otro replicó;
pero es mas noble aun, sin duda alguna,
la que a mí me meció;

pues en un cuadro que conservo ufano,
sentada Eva se vé,
y a su lado un señor, sombrero en mano,
que mi ascendiente fué;

y este diálogo escrito el cuadro lleva
en una estremidad:

"Cúbrete, primo.—Muchas gracias, Eva;
es por comodidad".

SESION DE HIPNOTISMO



CUANDO se supo en la Palmilla que iba a realizarse allí una sesión de hipnotismo por un profesor del Instituto frances, laureado en muchas exposiciones, cubierto de medallas y aplaudido ya en la capital, toda la población se estremeció de orgullo.

Sin embargo, allí no se sabía muy bien lo que era el hipnotismo, la sugestión y el magnetismo y los sabios del lugar a los cuales se consultó declararon que esos eran latines.

A pesar de todo la curiosidad de la gente persistía con toda su intensidad.

La sesión iba a tener lugar en la Escuela Superior de la localidad y cuando el profesor hizo su entrada la sala estaba completamente llena. Se presentó de frac y corbata blanca en una camisa de blancura reluciente. Los botones eran de diamantes tan grandes como monedas de veinte centavos y se hubiera podido decir que encarnaba el tipo perfecto del hombre de mundo que sabe vestir con elegancia, sino hubiera llevado en sus pies, en lugar de los zapatos de charol que completan de ordinario el traje de etiqueta, un par de zapatillas de jénero, ya bastante usadas.

Era no obstante un magnetizador habilísimo. Adormecía a la gente en un verbo y en este estado la inducía a decir tantas

cosas incongruentes y disparatadas que hacia llorar de risa a la concurrencia. Jamás se había visto en Palmilla un espectáculo mas agradable y divertido.

Después de varias escenas el profesor acababa de hacer dormir a un jóven del lugar, gordo y buen mozo y empezaba a hacerle preguntas a las cuales el sujeto respondía con los ojos cerrados y con cierto aire de inspiración, cuando de improviso el hipnotizador se vuelve hácia el público y le dice:

—Ahora, señoras y caballeros, le voy a hacer que pierda completamente la memoria.

Apénas había formulado estas palabras, estalló en la sala un grito desesperado seguido de rápidos sollozos. La concurrencia se alarma, el profesor y mucha gente acude alrededor de la persona que acaba de manifestar un dolor tan profundo y repentino y se la conduce hasta cerca del proscenio improvisado.

—¿Qué es lo que tiene?—le preguntaron.

Y ella ahogada por las lágrimas, sollozando aun, esclama dirigiéndose al profesor:

—¡Por Dios, señor, no hagais eso! El jóven que duerme ha prometido casarse conmigo!

* * *

CANTARES

Aun no me has dicho tu nombre,
quién eres ni en dónde estás;
pero yo sé que me quieres,
y no quiero saber más.

Me gustas cuando suspiras,
me deleitas cuando callas,
me seduces cuando miras
y cuando lloras me matas.

Me dices que soy cobarde
porque la senda no allano:

si has de olvidarme temprano,
vale más empezar tarde.

¡Cómo acuden, cómo llegan
en bullicioso raudal
ilusiones y esperanzas!
Y luego ¡cómo se van!

Corazon ¿por qué despiertas
al ver tu dicha perdida?
Duerme, que el sueño es la vida
de las esperanzas muertas.

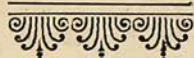
NEMO

Almacen de Máquinas de Coser

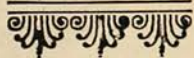
“LA LEJITIMA”



ES LA
MEJOR



ES LA
MEJOR

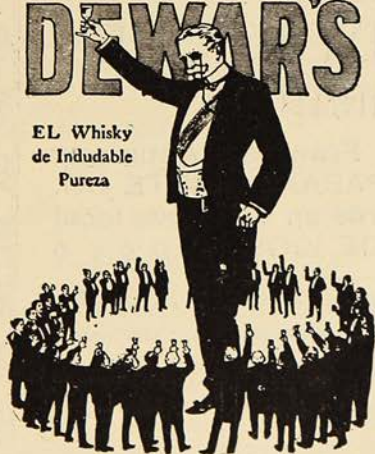


Ventas al Contado y a Plazo.—LEOPOLDO FALCONI, Sucesion de Cárlos Graf, San Diego 185, Santiago. AUGUSTO GRAF, Calle Victoria número 298, Valparaiso. - - - -



DEWAR'S

EL Whisky
de Indudable
Pureza



DRY MONOPOLE
Champagne
HEIDSIECK & Co., Reims



CERVEZA
NEGRA INGLESA
de
Indiscutible merito



SUSINI

CIGARRILLOS

FABRICADOS

POR

LA TABACALERA

¡ FÚMELOS UD!

SON LOS MAS ESQUISITOS

S.D.

¡FOTOGRAFOS!

Sirvanse tomar nota que

LE COMPTOIR D'OPTIQUE
ET DE PHOTOGRAPHIE

Antiguo anexo a la Drogueria Francesa, Ahumada
243-245, se ha mudado al PASAJE MATTE 30.
y atenderá a sus favorecedores en su nuevo local
DESDE EL 1.º DE ENERO DE 1908 ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Acaban de llegar las Novedades y el Surtido de Material Fotográfico
♦ ♦ ♦ ♦ para la estacion de verano. - Expediciones a Provincias.

LEON DURANDIN Sucesor de Luis Moutier y Ca. - PASAJE
MATTE, 30., SANTIAGO. -- Casilla 227

PAJINAS SOCIALES

ESTA seccion ha sido destinada a las sociedades obreras del pais, e insertará las informaciones que a ellas se refieren y fotografias de sus fiestas y reuniones, siempre que se sirvan anunciarnos con la debida oportunidad los dias y locales en que éstas ocurran. Al efecto, pueden dirigirse al Administrador de "Corre-Vuela", Teatinos 666.

SOCIEDAD "PROTECCION DE LA MUJER"

EN los salones de la Sociedad Union de Artesanos se celebró el domingo último, con numerosa concurrencia, un acto

La fiesta se ofreció con esos caracteres de delicado interes y entusiasmo que enaltecen y distinguen a las sociedades obre-



Vista jeneral de los asistentes a la reparticion de premios a las alumnas de la Sociedad Proteccion de la Mujer

literario musical, con motivo de la reparticion de certificados y premios a las alumnas de la escuela nocturna que mantiene la progresista institucion intitulada "Proteccion de la Mujer".

ras de la capital. La Sociedad "Proteccion de la Mujer" se distingue por el espíritu culto de sus miembros y por sus nobles y jenerosos anhelos de progresos y de sociabilidad.



MIENTRAS LLUEVE...

Noche de lluvia. Su mano
tiende jóven pordiosera:
—Un centavito siquiera;
se muere mi pobre hermano.

Ai! del loberio humano
poco la infeliz espera;
solo un poeta tronera
socorrerla prueba en vano.



Pasa una dama sedeña;
un achispado galan
sube a un coche, da una seña...

Y yo medito; ¡Dios mio,
cuantos se mueren de frio,
cuantos por falta de pan!

A. MAURET CAAMAÑO



Los zapatos de goma

ESTA en el concepto médico perfectamente determinado que un simple enfriamiento de los pies es el peor enemigo de la salud. Conviene evitarlo por todos los medios como preservativo de muchas dolencias, especialmente las que atacan la integridad de los aparatos respiratorios, circulatorio y músculo articular.

Los medios prácticos que poseemos para evitar los enfriamientos no pueden ser mas sencillos: basta el uso de los zapatos de goma.

Conviene al efecto explicar que es enteramente errónea la creencia muy generalizada respecto de que el uso de estos artefactos son atentatorios a la salud. Se puede decir que esas son historias de la ignorancia, felizmente ya un tanto convencida de la ninguna razon de tales prejuicios.

La verdadera utilidad del calzado de goma queda plenamente demostrada por lo mucho que se va extendiendo su uso, tanto en ciudades como en villas y aldeas. Mas que como artículo de lujo deben considerarse los zapatos de goma como de uso indispensable y corriente para todo aquel que estima en algo su salud.

Teniendo, pues, en cuenta cuanto acabamos de decir, cuán conveniente es el resguardo de los pies del frio y de la humedad y cuán beneficioso es para la salud el conservarlos no solo calientes, sino tambien libres de toda humedad, el mejor consejo que podemos darle a toda persona querida es recomendarle en cuidadosamente que no salga en tiempo húmedo y frio sin haberse calzado ántes unos buenos zapatos de goma y, si sale de viaje, llevarlos en la maleta. Nada de medias de lana que solo sirven para viciar el cuerpo; fuera con esos pesados y anti-estéticos zapatos llamados de doble suela, que inutilizan una gran parte de la enerjia vital desarrollada durante la marcha; para combatir el frio y la humedad basta vestir los pies con simples medias o calcetines de jénero ligero que permitan la traspiracion y un calzado que sin ser demasiado estrecho, sea tampoco demasiado pesado, protejiéndolo con los bienhechores zapatos de goma. El calzado de goma, en invierno, es y sera siempre el mejor preservativo contra las enfermedades comunes propias de esta estacion para el viejo como para el j6ven, para el pobre como para el rico.

DR. KEBLER

Los perfumes

UNA revista americana nos asegura que se ha descubierto la manera de conocer el carácter femenino por medio de los perfumes que son mas de su agrado.

Así, por este sistema, segun los perfumes que usa, se descubre la tendencia de la mujer y sus facultades de espíritu.

Segun el autor de esta invencion muy moderna, la mujer que usa esencias de musgo es banal y mal educada; la que se perfuma con Piel de España o Patchuli, es sentimental, voluptuosa y romántica; la que prefiere la violeta, es humilde, resignada y sufrida; la que gusta del agua de Colonia, casta, juiciosa y pensadora; la que usa benjuí, coqueta y variable y aquellas que acostumbran los perfumes fuertes y mareantes son creaturas en que nadie debe fiarse.

Hé aquí lo que los americanos piensan del carácter de la mujer, a traves de los perfumes o de sus simpatias; sin embargo, con estos datos un fisiólogo puede engañarse. Una dama conocemos que, a pesar de sus aficiones decididas por la esencia de violeta, es terriblemente arisca, orgullosa y soberbia.

Se vé, pues, que no hai regla sin excepcion.

* *

Para destruir los zarzales

EN los terrenos invadidos por las zarzas, cuando no basta el arancarlas, se puede recurrir a inyectar en el suelo el sulfuro de carbono en forma análoga a la que se emplea para combatir la fioxera o haciendo hoyos de 30 a 40 centímetros de profundidad, en cuyo fondo se depositan 80 gramos de sulfuro teniendo cuidado de taparlos con tierra inmediatamente, apisonando ésta con la mayor enerjia posible.

* *

Para teñir de rubio el pelo

EN medio litro de vino blanco échense ciento cincuenta gramos de ruibarbo. Esta composicion se pondr a hervir hasta que quede reducida a la mitad. Despues debe filtrarse y hacerse uso de ella.

FROU-FROU LA BEBIDA

MAS ESQUISITA QUE SE CO-
NOCE - TÓNICO-DIGESTIVO Y RE-
FRESCANTE RECOMENDADA POR EL
CUERPO MÉDICO DE ALEMANIA.



COMPAÑIA CERVECERA VALDIVIA
SUCESORA DE
ANWANDTER H^{OS} Y C^{IA}

100%

¿ Ha calculado cuanta fuerza pierde Ud. debido al resbale de las correas que usa para transmitirla?

¿ Quiere Ud. transmitir el total de la fuerza que produce su Motor a las Máquinas que mueve?

¿ Quiere Ud. economizar combustible?

¿ Quiere Ud. hacer funcionar su maquinaria con correas sueltas y descansos frios?

¿ Quiere Ud. economizar lubricantes?

¿ Quiere Ud. que sus correas le duren eternamente?

LOS ANTERIORES SON PROBLEMAS DE PALPITANTE INTERES PARA TODA PERSONA QUE USA CORREAS. LA SOLUCION ESTA A MANO CON EL EMPLEO DE

LA PASTA BUFFALO

Con ella conseguira Ud. transmitir el ciento por ciento de la fuerza que produce su Motor

Al revers del Jabon y la Pez Castilla, es un poderoso preservativo de las correas de suela, pelo, balata y algodón.

Es muy economica, pues cada aplicacion dura muchos dias.

UNICOS IMPORTADORES * * * * *

WILLIAMSON BALFOUR & Co.

Concepcion, Chillan, Mul-
chen, Traiguén, Temuco y
..... Valdivia

NOTA: EL QUE DE EL NOMBRE DE ESTA REVISTA AL HACER SU PEDIDO, RECIBIRA UNA SORPRESA

EL ULTIMO DESEO

GUILLERMITO WILSON era el niño mas gloton de la ciudad. Siempre él se tomaba para sí el trozo mas grande de torta de la bandeja y se hacia repetir el pastel; hasta en la escuela estudiaba con mas ahinco que los demas a fin de saber siempre mas que todos sus condiscipulos.

Cuando Guillermito leia cuentos de hadas y de gnomos benévolos, pensaba que seria mui feliz el dia en que se le apareciera alguno y le dijera que podia tener todo lo que deseara. Y como estimaba que las hadas, o sus intermediarios, los gnomos, concedian deseos al jénero humano,



Guillermito habia discurrido en todas las golosinas que se pueden pedir.

Ahora bien; parece que un buen dia encontró Guillermito a un hada o cosa así. Fué una mañana, paseando por el jardin. En lo mejor, un viejito extraño, enanito de blanca y luenga barba, calzado con suecos, surgió de un bosquecillo de rosas y se detuvo ante él saludándolo y sonriéndole.

Y notó Guillermito que el enano llevaba prendidas y colgando de su casaca un gran número de campanillitas que con los movimientos del viejito modulaba las mas

lindas tocatas musicales que se han oido en el mundo.

—Hola,—le dijo el enanito sonriendo siempre con la mayor alegría; he venido a verte desde mui léjos. ¿Cómo te vá?

—Mui bien,—tartamudeó Guillermito un poquito atemorizado como le puede ocurrir a cualquiera con un encuentro semejante; pero reponiéndose un tanto agregó:

—¿Usted es hada? ¿No?

—Si, yo soi como una hada,—dijo riéndose otra vez el viejito y he venido a concederte un deseo.

Cuando oyó estas palabras, Guillermo desechó todos sus temores y solo se acordó de su glotoneria y del ansioso deseo en que habia pensado.

—¿Podré tener, entonces, cualquiera cosa que yo desee?—preguntó.

—Justamente, cualquiera cosa,—contestó el enano con voz de miel.—Cualquiera cosa, repitió; pero no podrás desear mas que una vez ¿entiendes? Una sola vez. ¿Has pensado en lo que deseas?

—¡Oh! sí—dijo Guillermito.—Yo sé precisamente lo que he de pedir; pero ¿acaso tendré cualquiera cosa que yo desee, sin ninguna excepcion?

—Cualquiera cosa—repitió el hada,—lo que se te ocurra; pero apresúrate, porque ha de ser luego, agregó, saltando con impaciencia, al extremo de que con los brincos las campanillas desafinaban.

—Vamos a ver ¿qué es lo que deseas?

—Bueno,—dijo el niño lentamente—deseo tener tres deseos.

—¡Hola! ¡Hola!—esclamó el viejito alarmado; tú no puedes desear eso. ¡Hombre! Nadie ha deseado eso jamas.

—No me importa—replicó Guillermito. Usted me dijo que obtendria lo que yo deseara, fuese lo que fuera; usted me lo dijo mui claro; pues bien este es mi deseo: obtener otros tres deseos.

El pobre enanito apoyó su cabeza entre las manos y se puso a meditar. Repasó dos veces el alfabeto, desde la a hasta la z y contó todos los números desde el 1 hasta 100; pero no habia solucion; no habia mas remedio que concederle su peticion a Guillermito.

—Por que fuí tan tonto en concederte a tí un deseo incondicional—decia lamentándose.—Pero... no hai mas remedio. Dí tus deseos.

—Mui bien,—esclamó Guillermito;—lo primero que deseo es tener un millon de pesos.

—Estira la mano—dijo el viejito.

Guillermito estiró la mano y el enano

dejó caer sobre ella un cheque por un millón de pesos.

—Ahora deseo tener una bicicleta nuevita,—dijo Guillermo.

El viejito hizo una castañuela con los dedos y al momento salió una bicicleta lindísima, pintada de rojo, con ruedas enlantadas en goma, en punto de que el niño la montara.

—Ahora, usando de mi derecho al tercer deseo,—agregó con mucho desenfado,—quiero tener tres deseos más.

—¡Oh!—refunfuñó el viejo.—¡Esto puede continuar así sin acabar nunca! ¿Qué haré yo? ¿Qué puedo hacer?

—Usted no puede hacer otra cosa que concederme mis tres deseos,—replicó el astuto niño.—Ahora voi a comenzar a desear y a pedir otra vez y resueltamente pidió otras dos cosas, y a la última pidió otros tres deseos.

El viejito aguantó hasta donde pudo y al fin escapó rabiando a referírselo todo a la reina de las hadas. Allí todos los sabios del país de las hadas reunieron sus alcances y proyectaron y buscaron todos los medios a fin de anular aquel deseo que amenazaba hacer quebrar todas las fábricas de deseos del mundo; pero, todo fué inútil; no pudieron combinar ningún plan.

Y miéntas ellos discurrían, Guillermito seguía deseando tarde y mañana todo lo que existe bajo el sol, reservando para el tercer deseo, siempre otros tres deseos.

Y parecía que nunca le faltaría que desear; porque era tan goloso que siempre encontraba algo nuevo y mui bueno que desear.

Un día le quedaban sobrantes dos deseos de los tres que había empezado. Se había comido dos platos llenos de todo lo que hubo en la comida; no obstante, cuando trajeron el postre, el niño deseó una gran fuente de duraznos con crema junto con los helados.

Todavía no concluía de pedir cuando se abrió la mesa y apareció la gran fuente con todo lo deseado. Guillermito se lo comió todo y además dos copas de helados, quedando en seguida mui satisfecho de sí mismo.

Pero en la media noche, en la cama, lo sorprendió un cólico feroz, un dolor de estómago horrible, como jamás lo había sentido. Pensó mucho averiguando qué cosa podía haberle hecho daño y entónces se



acordó de los duraznos, de la crema y de los helados.

—¡Ai!—exclamó—deseo no haber comido aquellos duraznos.

En aquel momento todas las hadas del mundo respiraron con alivio, pues Guillermito acababa de desperdiciar su último deseo y ya no podría pretender otros.

Y con esto se acabaron todas las maravillas; pues a la mañana siguiente desaparecieron todos los objetos que había deseado y cuando Guillermito despertó no había nada: todo estaba como ántes de su primer deseo.

Pero entretanto, Guillermito había conocido cuan perjudicial es el ser goloso y nunca olvidó la lección.

ROB. THOMPSON



NOCTURNO

Como globos de luz en el espacio,
esclaban luceros infinitos,
el cielo azul, donde la blanca luna
lanzaba sus fulgores cristalinos.
Las auras preludiaban su armonía,
el mar cantaba sus gigantes himnos
y los verdes cipreses que velaban
junto a las puertas del feudal castillo,
inclinaban sus copas dulcemente

remedando cantares y suspiros.
Juntos los dos, tus manos en mis manos,
tus negros ojos en mis ojos fijos,
oyendo de los mares y los vientos
ecos sonoros y armoniosos ritmos,
en mundo de ilusiones naufragamos,
en nubes de pasión nos envolvimos
y en tus labios de rosa blandamente
un dulce beso se quedó dormido.

N. DIAZ DE E.

Muy recomendable para los que padecen
del Estómago-Nervios-Pulmon-Reumatismo



Aplaca en el acto la sed y
despierta en grande es-
cala el apetito



Este producto solo es legitimo cuando cada
etiqueta lleva el retrato y facsimil de BILZ.

Recomendado por los mas eminentes médicos de Alemania y Chile

LA MEJOR BEBIDA DE MESA REFRESCANTE SIN ALCOHOL

La preparación se lleva a cabo bajo la constante vigilancia del Sanatorio Bilz,
Friedeburg-Dresden

Unicos Concesionarios para Chile: Sociedad Fábrica de Cerveza ANDRES EBNER



HARINA LACTEADA

GALACTINA

Contiene LECHE PURA DE LOS ALPES



Alimento completo para niños